

Jerusalén, llamada *Nueva Biblia de Jerusalén*, que data, en su original francés, de 1998. Las ediciones anteriores son de 1967 y de 1975. Durante todos estos años, esta traducción y sus notas han sido uno de los textos bíblicos de referencia más importantes, especialmente para los estudiosos de la exégesis bíblica.

Estos comentarios se encuentran en la misma línea científica que la traducción y las notas de la Biblia de Jerusalén. Para ello, siguen este esquema de exposición: en primer lugar, la transcripción del pasaje que se va a comentar y de las variantes textuales y las notas más importantes; en segundo lugar, el comentario propiamente dicho.

El primer volumen está dedicado a los primeros 11 capítulos del libro del Génesis, en los que se habla de los orígenes del mundo y la humanidad, aunque incluye la introducción general a todo el Pentateuco, que constituye prácticamente la mitad de las páginas del libro de Loza. Los apartados centrales tratados en la introducción son los siguientes: historia del texto, contenido, género literario específico, la legislación, el mensaje y la perspectiva cristiana.

Quizá este último apartado sea el que ilumine mejor lo específico de estos comentarios. De hecho, junto al rigor científico, reflejado en la cuidadosa traducción y en las notas explicativas, la preocupación fundamental de estos comentarios es la teológica, y fundamentalmente desde esta perspectiva: «La Iglesia siempre ha reconocido en los personajes y acontecimientos de la época de los patriarcas o de la de Moisés la misteriosa prefiguración y la anticipación de las realidades definitivas» (p. 47).

Los comentarios explican detalladamente, aunque de un modo accesible, el contenido del texto que se va tratando,

se detienen en las posibles dificultades textuales o de significado, y esporádicamente recurren a las nociones básicas de las principales teorías sobre la formación del Pentateuco. El autor es claro, pero el lector que quiera sacar el máximo provecho de esta obra tendrá que tener antes un conocimiento de las principales cuestiones ligadas a los estudios bíblicos, tales como la crítica textual, el canon, la revelación y la inspiración, además de moverse con cierta soltura en el manejo de los pasajes más importantes del Antiguo Testamento, debido a las continuas referencias intratextuales que se hacen.

En definitiva, el presente comentario es especialmente útil para el lector culto que quiera hacer una primera aproximación científica tanto al texto bíblico como a su contenido.

Juan Luis Caballero

Paul BEAUCHAMP, *Création et séparation. Étude exégétique du chapitre premier de la Genèse*, Cerf («Lectio Divina», 201), Paris 2005, 423 pp., 13 x 21, ISBN 2-204-07825-5.

El libro es parte de la tesis doctoral del conocido exegeta francés, muerto hace cinco años. Publicado originalmente en 1969 por la «Bibliothèque des sciences religieuses», fue una novedad para la exégesis de la época. Citado a menudo, pero sin posibilidad de hacerse con un ejemplar, Cerf lo ha editado de nuevo junto a otras obras de Beauchamp. De este modo, la obra entera del autor está ahora a disposición de los exegetas. Cualquier conocedor de la crítica bíblica actual alabará la iniciativa. En el momento presente, donde la exégesis tiene que hacer justicia al significado del texto en el pasado, al tiempo que a su significado en el misterio de Cristo —por tanto, en relación con el

canon, y en dependencia de lo expresado en los textos del Nuevo Testamento—, y todo ello en el marco de la racionalidad —si no de la homogeneidad de significado—, mirar a las intuiciones de Beauchamp es una de las tareas provechosas para el exegeta. Ciertamente, sus Páginas exegéticas —especialmente las dedicadas a la lectura crítica del Antiguo Testamento—, o sus ensayos sobre Uno y Otro Testamento, son libros más ricos que éste para realizar tal operación. Sin embargo, el modo de acceder a los textos bíblicos que se manifiesta en esta obra primeriza puede sin duda abrir horizontes al exegeta.

El volumen consta de seis capítulos de extensión desigual: el primero ocupa casi una tercera parte. Versa sobre la estructura o composición literaria de Gn 1,1-2,4a, y estudia los múltiples datos que ofrece el texto sacerdotal para su comprensión: las cadencias en la repetición del «hágase», en relación con los días de la creación; las diversas formas en las que se verbaliza el hacer de Dios, etc. El autor acompaña sus hipótesis con frecuentes cuadros y esquemas que muestran de manera plástica cómo el texto efectúa su labor de significación. En los capítulos segundo y tercero se tratan el tema y el vocabulario de la «separación». En el capítulo cuarto se relaciona el texto con el libro de las Crónicas, sugiriendo la posibilidad de que ambos textos tengan en el fondo el mismo contexto. Después, se examinan los vínculos de esta apertura del libro del Génesis con otros textos de la Biblia que presentan cosmogonías. Finalmente, el último capítulo se dedica a examinar el género literario y la función de estos versículos, deudores a la vez de un fondo sacerdotal y sapiencial.

Son muchas las virtudes del volumen. En su día, las reseñas llamaron

la atención sobre la brillantez del primer capítulo. Se mostraron, en cambio, más bien críticas con la utilización de un método de análisis estructural. Lo cierto es que Beauchamp no se sirve de ningún método estructural para su estudio: acude al texto con una actitud sincrónica que quiere descubrir los elementos que dotan a un texto de una gran capacidad de significación, o de simbolización. La lectura del trabajo pone de manifiesto que, al final, lo que hace sugerente un estudio es la habilidad del crítico, su capacidad de ver y de hacer ver. Ésta es una de las virtudes de Beauchamp, y uno de los frutos que se pueden sacar de la lectura de este volumen.

Vicente Balaguer

Jesús LUZARRAGA, *Cantar de los cantares. Sendas del amor*, Verbo Divino («Nueva Biblia Española»), Estella 2005, 656 pp., 16 x 24, ISBN 84-8169-695-1.

A pesar de su brevedad, el Cantar de los Cantares ha sido con frecuencia objeto de auténticos ciclos de homilías y de pormenorizados comentarios exegéticos. El último en ver la luz, en lengua castellana, es el que ahora nos ofrece la editorial Verbo Divino. Esta obra es fruto de una larga investigación llevada a cabo por el profesor del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, Jesús Luzarraga.

Debido al idioma, hebreo bíblico, y al estilo del libro, poético, el Cantar de los Cantares presenta numerosas dificultades para una correcta comprensión de su contenido y, por tanto, de su mensaje teológico.

El autor ha intentado desde el principio situarse en la perspectiva correcta que permita redimensionar las interpretaciones que, en los dos últimos siglos, se han dado a este libro bíblico, muchas